

**Incidencia de la inteligencia artificial (IA) en un mundo vertiginoso,
y su impacto en la psicología humana**

Gloria Elizabeth Gómez

gloria.elizuna@gmail.com

Universidad Nacional de Asunción

Facultad de Filosofía

Paraguay

RESUMEN

Esta investigación trata sobre aspectos referenciados a la inteligencia artificial (IA), y su consecuente impacto en la sociedad global, y de manera preferente, en la psicología humana. El estudio fue realizado a través de una encuesta rápida de escala Likert, aplicada a personas en situación transitoria en un ámbito público informal, en el distrito de Caacupé (Departamento de Cordillera, Región Oriental, Paraguay). Como resultado, algunos hallazgos mencionan, aunque no muy significativamente, que el 35% de los encuestados aseveran estar en desacuerdo, cuando se afirma que la IA sea una herramienta informática-digital conocida ampliamente; asimismo, el 40 y el 22% respectivamente, afirman que la IA no es utilizada por la mayoría del conglomerado social; en otro punto se destaca, que la IA no supone una respuesta acabada a cuestiones de la realidad humana, esta aseveración se reproduce con el casi 30% de los encuestados; asimismo, a la consulta de que la IA sea capaz de sortear todas las barreras de dificultades cognitivas, casi 45% de participantes en la encuesta afirman estar totalmente en desacuerdo. Finalmente un buen porcentaje de los encuestados no están de acuerdo en que la IA sea recomendable para cualquier tipo de investigación. De esta manera, basados en los resultados logrados se concluye fundamentalmente que la IA es una herramienta facilitadora que acorta el tiempo en términos de resultados, pero por otra parte, éste recurso debe ser utilizado dentro de las coordenadas éticas-morales.

PALABRAS CLAVE: Inteligencia artificial, Usuarios de la IA, Dimensión ética de la IA.

The influence of artificial intelligence (AI) in a fast-paced world, and its impact on human psychology

ABSTRACT

This research addresses aspects related to artificial intelligence (AI) and its consequent impact on global society, and specifically on human psychology. The study was conducted through a rapid Likert-scale survey administered to transient individuals in an informal public setting in the district of Caacupé (Cordillera Department, Eastern Region, and Paraguay). Some findings, though not statistically significant, indicate that 35% of respondents disagreed with the statement that AI is a widely known computer-digital tool; similarly, 40% and 22%, respectively, stated that AI is not used by the majority of the population; another finding highlights that AI does not provide a complete answer to questions about human reality, an assertion echoed by almost 30% of respondents; and finally, when asked whether AI is capable of overcoming all cognitive barriers, almost 45% of survey participants strongly disagreed. Finally, a significant percentage of respondents disagree that AI is advisable for any type of research. Therefore, based on the results obtained, it is essentially concluded that AI is a facilitating tool that shortens the time required to achieve results, but on the other hand, this resource must be used within ethical and moral parameters.

KEYWORDS: Artificial intelligence, AI users, Ethical dimension of AI.

Introducción

Este estudio se centra en la presentación de una suma descriptiva de la incidencia de Inteligencia artificial (IA) en mundo vertiginoso, y su impacto en la psicología humana. La investigación adquiere notoriedad teniendo en cuenta que al momento presente, no solo en Paraguay, sino a nivel global, la instalación de la IA, es una cuestión que no puede soslayarse, por la implicancia que comporta en todos los sectores, principalmente, en aquellos relacionados a la información masiva como asimismo en el área de la investigación. Como podrá observarse, la IA considerado por muchos expertos como un “prodigio”, tiene una tremenda incidencia en diferentes capas de la sociedad, personas de toda índole, niños, escolares, universitarios, académicos, y personas del mundo laboral-socioeconómico, están referenciados hacia el uso de la IA. Indudablemente, ésta herramienta, ha llegado a todas las capas sociales, y de manera insospechada es creadora de atención de todo ese mundo del entretenimiento. Es de mencionarse que el acopio bibliográfico implementado para este trabajo, contribuyó para mostrar, por una parte la coyuntura presente de la IA, que ha sido instalado por la ingente labor de la inteligencia humana, que podríamos decir es el motor que ha dado el inicio a todo este gran movimiento de la IA, que a pesar de todo ello, deja traslucir la ingente tarea expresada dentro de los cuadros institucionales y de expertos a todos los niveles en el tema referido, expresado en el llamado que se puede hacer desde una perspectiva ética-moral, principalmente a los propiciadores a nivel internacional, y de los gobiernos a fin de que éstos gestionen una determinada praxis, para encaminar acciones conducentes, fundamentalmente en todo lo que se refiere, a que con el aporte de la IA, el mundo se vaya humanizando más y mejor, minimizándose cualquier tipo de impacto negativo en la psicología humana.

Métodos y técnicas

El abordaje metodológico del estudio guarda relación al enfoque mixto teniendo en cuenta la combinación de enfoques cuantitativo y cualitativo, con énfasis en el paradigma cualitativo. El tipo de investigación por su nivel de profundización de la investigación es descriptivo cuyo objetivo es describir los fenómenos en estudio. Consecuentemente, desde esta perspectiva se describe aspectos resaltantes de la IA, y su utilidad por una parte, y por la otra, el impacto en la vivencia del conglomerado social. En cuanto a la muestra, para la encuesta practicada, se estableció un cuestionario rápido que afectó a 120 personas en situación transitoria en un ámbito público informal. En relación al instrumento de recolección, se aplicó un cuestionario de escala Likert. Como consecuencia, de los resultados, los datos arrojados

expresan el desafío para la puesta en marcha de ulteriores acciones que tenga que ver con políticas de uso de la IA, en todos los niveles, principalmente en el ámbito académico.

Revisión de literatura

Terrones Rodríguez (2018), queriendo llegar a una definición apropiada de la IA, parte diciendo que se trata de una tarea muy difícil, no obstante, como ocurre en infinidad de ámbitos, en lo que se refiere a la conceptualización, existen muchas definiciones en torno a la IA, cada una desde diferentes enfoques, aunque parece ser que todas tienen algo en común. Existe una idea fundamental en torno a la que giran las diversas propuestas, a saber, la idea de crear y dar forma a programas de ordenador o también a máquinas que sean capaces de desarrollar conductas que serían consideradas inteligentes si las realizara un ser humano. Considero que esta definición es abierta y puede generar consenso, pues la variedad de definiciones facilitadas por algunos expertos en la materia suelen ser cerradas y opuestas entre sí, por lo que, al menos en este caso, es más prudente no cerrarse. Esta definición se encuentra estrechamente relacionada con la propuesta por John McCarthy en 1955. No obstante, esa definición parte de un enfoque que aparentemente puede presentar algunos defectos, ya que hay que tener en cuenta que fue propuesta a mitad del siglo XX y aún la IA no se había desarrollado lo suficiente. Sin embargo, no niega la posibilidad de que puedan existir consensos en torno a ciertos marcadores de la inteligencia en numerosos contextos concretos. La duda surge a la hora de intentar aplicar esos marcadores a la máquina. Por ejemplo, si tenemos en cuenta la ardua tarea realizada por los escribas en el Antiguo Egipto con los manuscritos para reproducir textos con el fin de transmitir los conocimientos y la comparamos con una imprenta de libros de textos escolares de hoy en día, la máquina sería “más inteligente” porque es más rápida reproduciendo textos que un ser humano; en este caso, se ha tenido en cuenta el marcador de la velocidad, conforme encara Junqué & Jódar (1990), cuando se refieren a la velocidad de procesamiento cognitivo en el envejecimiento.

No obstante, como se puede comprobar, el marcador de la velocidad no es un indicador válido para considerar a una máquina más inteligente que a un ser humano, de esta manera la IA, es una de las grandes aventuras de nuestro tiempo, es la búsqueda para configurarla, de ella se habla con esperanza, con temor, con escepticismo, y hasta de desprecio (Boden, 2017). Partir de considerar las capacidades humanas como un criterio válido para valorar la IA puede suponer un problema. Una máquina puede llegar a realizar una tarea en milisegundos, y una persona no sería capaz de realizar una tarea parecida en tan poco tiempo; por eso, podríamos pensar que la máquina parece dar muestras de inteligencia.

Episodios de ese tipo van a ocurrir en las próximas décadas en cientos de ámbitos, incluso en muchos ya se han producido, por lo que utilizar el método comparativo entre la inteligencia humana y la IA es algo que puede conducir al absurdo, ya que la inteligencia humana siempre saldría perdiendo. Esto nos muestra, una vez más, que la tarea de aportar una definición concreta de la IA no es nada fácil. Considerado lo anterior, sería importante esclarecer algunas cuestiones que han podido ir surgiendo. En medio del abanico de posibilidades de dar una definición de la IA podría suponerse que un sistema de IA debe poseer algunas características que consideraríamos como básicas en todo sistema de IA. En todo contexto del uso de la IA, que curiosamente no es de mucha recurrencia, es preciso instar a que éste recurso sea utilizado en todos los ámbitos, en el mundo laboral y más propiamente en la investigación (Juca-Maldonado, 2023). La capacidad para aprender es una de esas características del diseño básico de un sistema para alcanzar la inteligencia artificial, lo que en el campo computacional se denomina machine learning, asociado dentro del grupo de Supervised learning; Unsupervised learning; Semi-supervised learning; Reinforcement learning; Transduction; Learning to learn, entre otros (Nasteski, 2017).

Otra característica básica es manejar la incertidumbre y la información probable, así como formar conceptos a partir de representaciones combinatorias que se usan en el razonamiento lógico e intuitivo y, adicionalmente, poseer esos caracteres básicos; de esta manera, la inteligencia artificial (IA), en una definición amplia y un tanto circular, tiene por objeto el estudio del comportamiento inteligente en las máquinas. A su vez, el comportamiento inteligente supone percibir, razonar, aprender, comunicarse y actuar en entornos completos. Una de las metas a largo plazo de la IA es el desarrollo de máquinas que puedan hacer todas estas cosas igual, o quizá incluso mejor, que los humanos. Otra meta de la IA es llegar a comprender este tipo de comportamiento, sea en las máquinas, en los humanos o en otros animales (Nilsson, 2001, citado por Terrones Rodríguez). En definitiva, la IA pretende desarrollar comportamientos en las máquinas que sean inteligentes en entornos complejos. Como se puede constatar, esta definición de Nilsson encaja perfectamente con otros referentes, pues el objetivo fundamental es averiguar si la inteligencia que puede llegar a alcanzar una máquina llegaría a ser similar a la del homo sapiens.

Moreno Padilla (2019), hurgando en la inteligencia artificial, denominación que ha sido popularizado con las iniciales IA, cae en la cuenta para afirmar que la IA, realidad virtual, programación, simulación, en un tiempo fueron tomadas como elementos de la ciencia ficción y de mundos futuros y posibles que sólo quedaban en escritos de Isaac Asimov, Arthur C. Clarke, Stanisław Lem y H. G. Wells. Estos autores nos plantearon las

posibilidades infinitas de las máquinas y como estas se convertirían más adelante en la actualidad parte de nuestras vidas y poderosas herramientas que han transformado el mundo en diversas formas.

Conforme a lo mencionado Sossa Azuela (2020), menciona que la Inteligencia Artificial (IA) es, hoy en día, una disciplina con un nivel de madurez muy alto. No se puede poner en tela de duda su potencial, aplicabilidad e impacto en nuestra sociedad. Prácticamente todos en nuestras casas, oficinas de trabajo, negocios, escuelas, etcétera, sin darnos cuenta, utilizamos algún dispositivo “inteligente” que nos hace la vida más fácil, extiende nuestras capacidades, nos libera de actividades engorrosas, nos da seguridad. En resumen, nos brinda una mejor calidad de vida. Los avances logrados hasta el momento, en esta área del conocimiento, permiten que un gran número de personas, hogares y empresas, cuenten con sistemas capaces de auxiliarlos en la toma de decisiones atinadas, y en situaciones que antes hubiera sido muy difícil, incluso imposible de lograr. Entre otros, podemos referirnos a los sistemas aconsejadores, los llamados chatbots, etcétera. En ambos casos, se trata de un tipo particular de robot de servicio, no necesariamente electromecánico, que permite seleccionar, por ejemplo, el mejor lugar para comer, la película a ver en la siguiente semana, el próximo libro a comprar; todo esto de acuerdo con los gustos personales, o simplemente completar un trámite en alguna entidad del gobierno.

Evidentemente nos encontramos ante una gran revolución como lo asevera Barona Villar (2019), donde ya nadie pone en duda que vivimos un mundo dinámico en transformación y que ese dinamismo presenta una sociedad en constante construcción. En ese escenario de imparable transformación juegan un papel esencial los desarrollos experimentados en la tecnología, que han penetrado en nuestras vidas, en nuestras relaciones personales, profesionales, comerciales, de consumo, etc. Hemos asistido a lo que se ha venido denominando como la cuarta revolución industrial, en la que se ha asimilado el mundo digital con la inteligencia artificial, el blockchain y la robótica. Un paisaje digital que, iniciado en el mundo de la mejora de los procesos operativos empresariales, favoreciendo la aparición de nuevos modelos de negocio, se ha expandido a toda la vida y a toda la sociedad en general. Hablar de “revolución” ya es per se hablar de cambios profundos, de transformaciones que no son producto de la instantaneidad, sino de una metamorfosis. En el devenir de la Historia las transformaciones se han ido sucediendo, y no siempre las mismas se presentan fáciles de digerir, entre otras cosas porque implican siempre “la pérdida de lo conocido” despertando igualmente la “preocupación por lo que nos viene encima”, “nos vemos perdidos en un futuro sin un equilibrio visible”, y es en esos momentos cuando queremos “parar el reloj de la historia, como los padres que acarician a sus hijos pequeños y desearían

que ese instante de felicidad no terminara nunca. Pero la esencia de nuestro mundo es seguir en movimiento”, en suma, las resistencias al cambio han estado presentes en todos los momentos históricos en los que se ha podido presenciar una suerte de revolución, en última instancia es constatar si estamos transfiriendo un mensaje adecuado sobre la IA a la sociedad, y se examinan las consideraciones morales para su implementación (Baquero Pérez, (2023).

De acuerdo a Contreras Rivera et al (2025), el avance de la Inteligencia Artificial (IA), como herramienta que nos apoya para dar respuestas, ya sea en el campo educativo u otros oficios, genera cada vez más cuestiones éticas sobre los beneficios de estas tecnologías en el quehacer cotidiano. Al nacer la IA, se generaliza de alguna forma el acceso de cualquier persona a unas posibilidades infinitas de información para favorecer cualquier oficio humano, además que están libres para casi todos los campos. Con las innovaciones constantes se han creado una serie de avances a la par de la cuarta revolución industrial, cambiando la forma como se produce el conocimiento. Con base a esta percepción, el mundo informático ha hecho un esfuerzo para colocar una razón ética desde el diseño de la IA, impulsando un relato basado en la promesa de la universalización del acceso al conocimiento y la disminución de las brechas sociales y culturales. Se ha producido una fuerte difusión para correlacionar la moderna aceleración en el avance sociocultural y científico con la aceptación de la inteligencia artificial y sus tecnologías. Sin embargo, el proceso de aplicar la ética en la investigación científica en IA también implica asumir roles muy importantes a la hora de tomar decisiones en la investigación. Abarca múltiples aspectos que van desde los sesgos y discriminación hasta la responsabilidad y transparencia que hay detrás del uso de estas herramientas digitales. La reflexión sobre la investigación científica y la IA implica las complejas consideraciones éticas que acompañan su uso y aplicación. Aborda en primer término la importancia de que las interacciones de personas con la IA sean honestas y transparentes, ya que el hecho de aceptar la cercanía de la IA a la Inteligencia Humana obliga a plantearse los problemas de responsabilidad en relación con los actos. Otra implicancia es el sesgo que se produce cuando la IA produce resultados injustos que pueden poner aleatoriamente en peligro o ventaja a un individuo sobre otro. La ética en la investigación científica es un desafío, ya que el uso de herramientas actuales como la IA tiene un impacto social, afectando la vida de las personas.

La creciente mejora y desarrollo de algoritmos en sistemas económicos, políticos y sociales de estos últimos años trajo consigo una producción científica en auge. Recae la importancia fundamental de abordar un conjunto de desafíos y consideraciones para garantizar que la IA beneficie a la sociedad de manera ética y responsable. Es conveniente resaltar en este

punto, que los empeños por hacer que los métodos de la IA sean tan indispensables, está ocasionando que varias personas y empresas se resistan a su uso.

Es cierto que la Inteligencia Artificial (IA) se ha convertido ágilmente en una de las tecnologías preferidas por los usuarios para obtener capacidades competitivas. En este devenir la IA ocupa un rol más importante en las formas de producción y crea nuevas oportunidades que eran inaccesible.

Sin embargo, los considerables beneficios económicos y sociales que asegura la IA se ven confrontadas por la inquietud de que las tecnologías puedan menoscabar a personas y comunidades, y tener consecuencias perjudiciales en los derechos y la autenticidad de las personas.

La sociedad observa con cautela el enlace entre tecnología y los negocios intensivos en datos; la algarabía por el uso masivo de grandes cantidades de información, pero sin la debida valoración de las responsabilidades por los efectos del comportamiento de la tecnología. Una de la respuesta a esto fue la búsqueda de un marco regulador europeo sólido que respalde una IA confiable para todos los habitantes europeos y aporte a crear un mercado pacífico para el desarrollo, acoplándose la IA a estos parámetros. lo que pudiese reforzar las bases industriales de toda Europa.

Muchos autores han indicado defectos similares, señalando que algunos productos teóricos, carece de técnica una ética reguladora, sin fundamento en la práctica cotidiana, convirtiéndose en obstáculos a los que se confronta el campo de la IA. Esto genera en primer lugar una división en el ascenso de tecnología inteligente que afecta a investigadores y centros de investigación relacionada al enfoque de la IA, incluso viendo desde una perspectiva ética y analizando sus limitaciones (Lopezosa; Pérez-Montoro; Carina Rey, 2024).

Villena Atoche; Calsin Berríos; Espinoza Gaona & Rengifo Osorio (2024), restringiendo la IA al campo matemático mencionan que la implementación de la IA en la resolución de problemas matemáticos en el ámbito universitario se presenta como una innovación pedagógica de alto impacto. En un entorno donde los desafíos matemáticos exigen el desarrollo de competencias analíticas avanzadas, la IA actúa como un recurso didáctico que facilita tanto la enseñanza como el aprendizaje autónomo. Esta tecnología no solo automatiza procesos complejos, sino que también posibilita la diferenciación pedagógica al ajustarse a las necesidades y estilos de aprendizaje de cada estudiante, promoviendo así un

aprendizaje más significativo. A través de algoritmos preferidos y sistemas de aprendizaje automático, la IA puede detectar patrones en los errores recurrentes, ofreciendo retroalimentación formativa y personalizada que optimiza la comprensión y refuerza el rendimiento académico. De este modo, la incorporación de la IA en la enseñanza de matemáticas a nivel universitario representa un avance clave que fortalece la mediación pedagógica y promueve el desarrollo de habilidades matemáticas esenciales tanto para el ámbito académico.

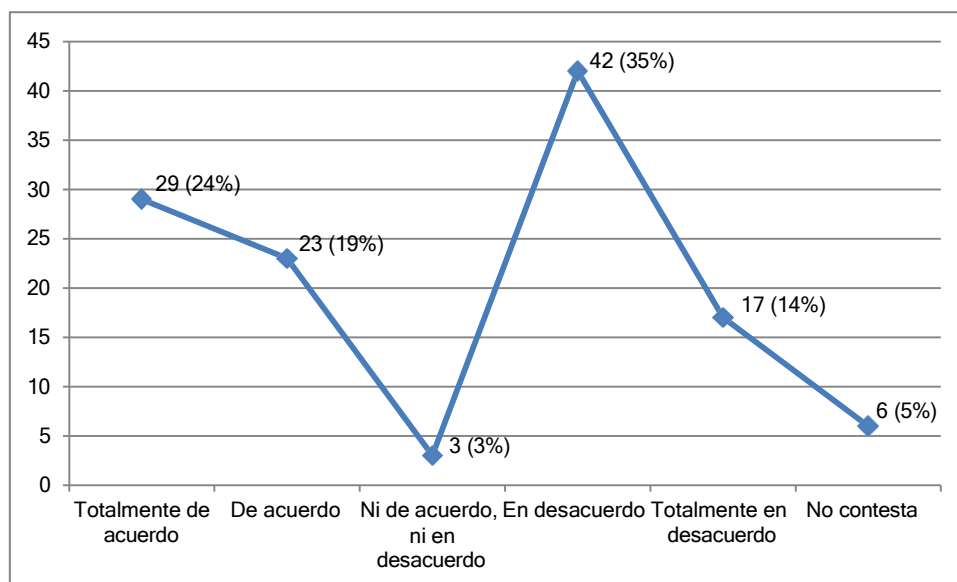
La integración de la (IA) en la enseñanza de las matemáticas a nivel universitario presenta diversos retos que afectan su implementación pedagógica. A pesar de su capacidad para revolucionar los procesos de enseñanza-aprendizaje, su adopción se ve limitada por la carencia de infraestructura tecnológica adecuada y la insuficiente formación docente en el uso pedagógico de herramientas de IA. Asimismo, se observa una marcada brecha en el acceso equitativo a estas tecnologías, lo que amplifica las desigualdades educativas entre instituciones y estudiantes. Esta situación genera un entorno en el que, a pesar del potencial de la IA, muchos programas académicos carecen de los recursos necesarios para integrarla de manera efectiva en la resolución de problemas matemáticos, restringiendo su impacto en el mejoramiento de los resultados educativos. Las principales dificultades para la implementación de la IA en la enseñanza de matemáticas incluyen la resistencia al cambio por parte del profesorado, la escasa formación en competencias digitales y pedagógicas relacionadas con la tecnología, y la complejidad técnica de las herramientas de IA. Su integración requiere no solo de una inversión significativa en infraestructuras tecnológicas, sino también de una transformación en los enfoques didácticos tradicionales, lo cual puede generar incertidumbre y rechazo. Además, las dificultades en la interoperabilidad de los sistemas de IA con las plataformas educativas actuales y las preocupaciones sobre la privacidad y protección de datos de los estudiantes representan obstáculos críticos que limitan su adopción efectiva en el contexto educativo universitario. La implementación de la inteligencia artificial (IA) en la resolución de problemas matemáticos en el ámbito universitario se justifica por su capacidad para transformar los procesos de enseñanza-aprendizaje, promoviendo una educación más personalizada, flexible y eficaz. En un contexto académico que exige el desarrollo de competencias analíticas avanzadas, la IA facilita la diferenciación pedagógica al adaptarse a los ritmos y necesidades de cada estudiante, proporcionando retroalimentación inmediata y formativa, lo que mejora su comprensión y rendimiento. Además, al automatizar tareas complejas, la IA permite que los docentes se enfoquen en una mediación pedagógica más profunda y en el fomento de habilidades cognitivas de orden superior en sus estudiantes. Su incorporación no solo optimiza los resultados académicos, sino que también contribuye a la reducción de las

brechas de aprendizaje, garantizando un acceso equitativo a recursos educativos tecnológicos avanzados, en última instancia los usuarios serán cautos a la hora de una aplicación masiva de la IA, teniendo en cuenta una ligera morbosidad (Contreras Ugarte, 2024), pero de todas maneras el uso de la inteligencia artificial (IA) avanza rápidamente en el mundo; sustentado en la teoría de la conectividad, una computadora elaborada para interactuar con la humanidad que tiende a resolver no solo ciertas tareas, sino además a obtener resultados de manera inmediata (Rondon Morel et al, 2024).

Resultado y discusión

La inteligencia artificial (IA) es una herramienta informática-digital conocida ampliamente

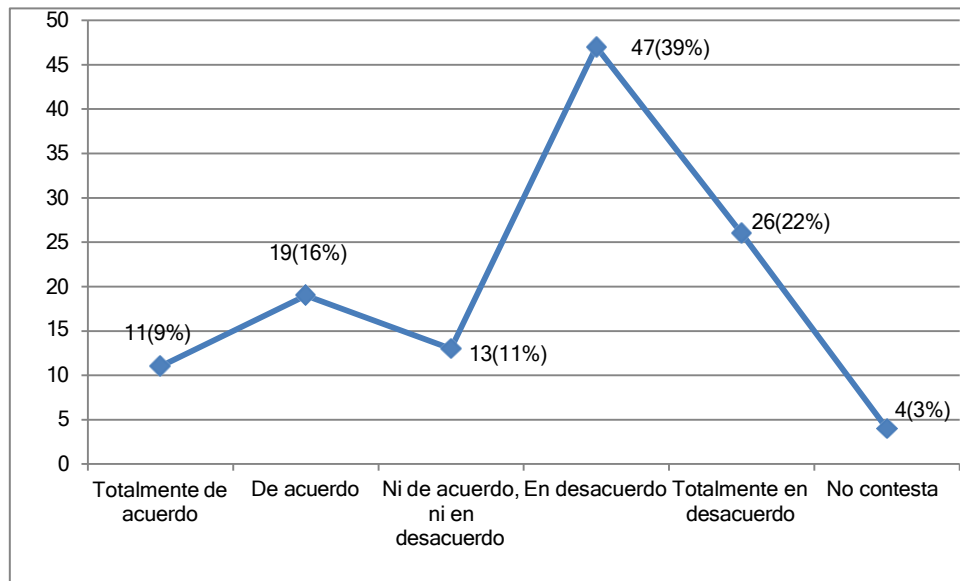
El 35%, de los encuestados afirman estar en desacuerdo de que la inteligencia artificial sea una herramienta informática-digital conocida ampliamente, asimismo, casi el 15% (14%), dicen estar totalmente en desacuerdo con lo afirmado; en línea opuesta, casi el 25% (19%), afirman respectivamente estar totalmente de acuerdo y de acuerdo. 3% afirman estar ni de acuerdo, ni en desacuerdo y 5% no contestan.



La inteligencia artificial (IA), es considerado por muchos expertos como una de las grandes aventuras de nuestro tiempo, se trata de la búsqueda para configurarla, de ella se habla con esperanza, con temor, con escepticismo, y hasta de desprecio (Boden, 2017). En este contexto la inteligencia artificial (IA) va haciéndose camino, para constituirse en una herramienta informática-digital que va tomando notoriedad.

La inteligencia artificial (IA) es utilizada por la mayoría de la gente

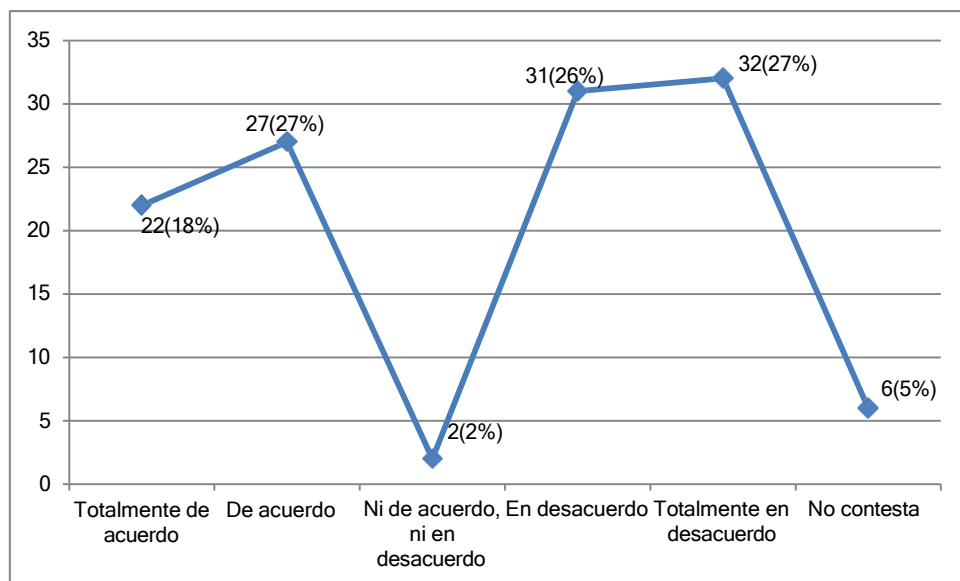
Casi el 40% (39%) de los encuestados afirman estar en desacuerdo al afirmar que la inteligencia artificial (IA) sea utilizada por la mayoría de la gente, asimismo el 22% afirman estar totalmente en desacuerdo en relación a lo afirmado, contrariamente, el 16% dicen estar de acuerdo, y totalmente de acuerdo casi el 10% (9%) respectivamente. El 11% mencionan estar ni de acuerdo, ni en desacuerdo; el 3% no contesta.



Teniendo en cuenta que la IA no es de mucha recurrencia en sectores no especializado, desde centros académicos se insta a que este recurso, sea utilizada en todos los ámbitos, y de manera preferente en el mundo laboral y en la investigación científica (Juca-Maldonado, 2023),

La Inteligencia artificial (IA), responde a todas las cuestiones de la realidad humana

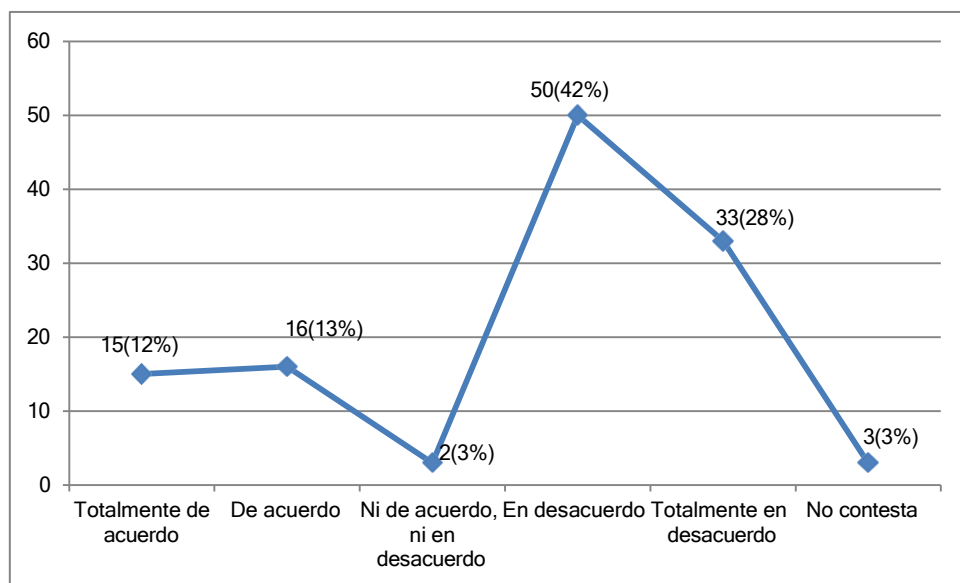
Casi el 30% (27%), de los encuestados afirman estar totalmente en desacuerdo al decir, que la Inteligencia artificial (IA), responde a todas las cuestiones de la realidad, asimismo, en éste mismo orden, casi el 30% (26%), dicen estar en desacuerdo. Contrario a esta afirmación, casi el 30% (27%), dicen estar de acuerdo y casi el 20% (18%) mencionan estar totalmente de acuerdo en relación a lo afirmado. El 2% permanecen indiferente, ni de acuerdo, ni en desacuerdo, el 5% no contestan.



Baquero Pérez (2023), explorando las ramificaciones éticas y la responsabilidad moral al interpretar la IA, se cuestiona si estamos transfiriendo un mensaje adecuado sobre éste fenómeno a la sociedad, y se examinan las consideraciones morales para su implementación.

La inteligencia artificial (IA) es capaz de sortear todas las barreras de dificultades cognitivas

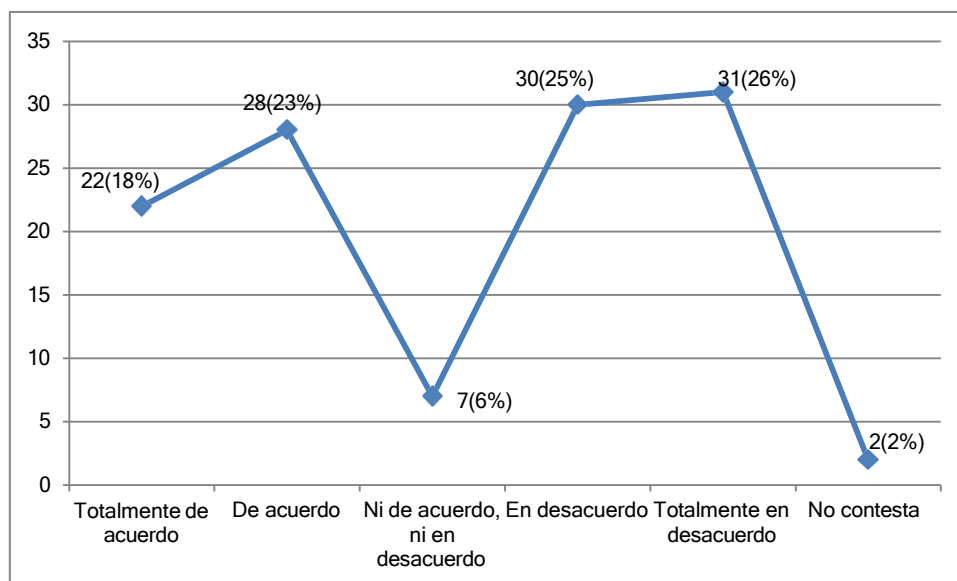
Casi el 45% (42%) de los encuestados, afirman estar en desacuerdo al afirmar que la inteligencia artificial (IA) es capaz de sortear todas las barreras de dificultades cognitivas, en este mismo orden casi el 30% (28%), dicen estar totalmente en desacuerdo, contrario a ésta postura, casi el 15% dicen estar de acuerdo y el 12% totalmente de acuerdo. 3% permanecen indiferente, ni de ni de acuerdo, ni en desacuerdo. 3% no contesta.



Lopezosa; Pérez-Montoro; Carina Rey (2024), realizan un análisis exploratorio en el ámbito periodístico, para examinar el uso de la IA dentro de las consideraciones y perspectiva ética, viendo además sus limitaciones, desde ésta perspectiva la inteligencia artificial (IA) puede ser pasible de limitaciones, y algunas barreras de completes.

La inteligencia artificial proporciona informaciones certeras sin tener que recurrir a otras fuentes comparativas

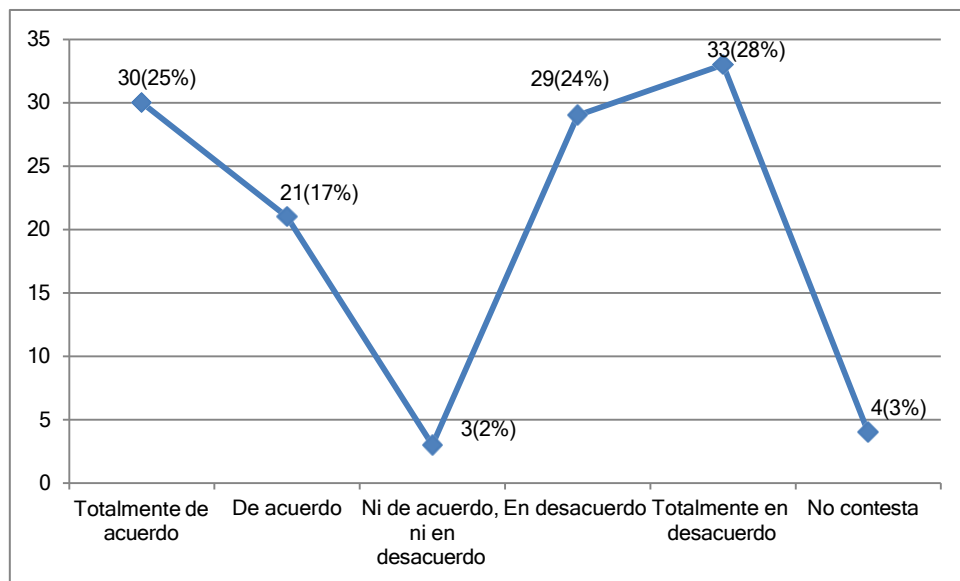
El 26% de los encuestados afirman estar totalmente en desacuerdo al decir que la inteligencia artificial proporciona informaciones certeras sin tener que recurrir a otras fuentes comparativas, en esta misma línea 25% dicen estar en desacuerdo, contrariamente, casi el 25% (23%) dicen estar de acuerdo, y casi el 20% (18%), dicen estar de acuerdo y totalmente de acuerdo. 6% ni están de acuerdo, ni en desacuerdo. El 2% no contesta.



Contreras Ugarte (2024), asevera críticamente, sobre la „inteligencia artificial" y sobre los peligros que esta conlleva. Partiendo de la idea de que todo avance tecnológico comportaría una mejora para la vida de las personas, advirtiéndole que toda tecnología, incorporada en la sociedad, produce consecuencias que son un remedio, y a la vez, un veneno para la sociedad. Esta dicotomía es la que hace peligrosa a la inteligencia artificial.

La inteligencia artificial (IA) es recomendable para cualquier tipo de investigación

Casi el 30% (28%), de los encuestados afirman estar totalmente en desacuerdo, al decir que la inteligencia artificial (IA) es recomendable para cualquier tipo de investigación, en esta misma dirección, casi el 25% (24%), dicen estar en desacuerdo. Contrariamente, 25% dicen estar totalmente de acuerdo, y casi el 20% (17), dicen estar de acuerdo. El 2% ni están de acuerdo, ni en desacuerdo. 3% no contestan.



Rondon Morel et al (2024), afirma que el uso de la inteligencia artificial (IA) avanza rápidamente en el mundo; sustentado en la teoría de la conectividad, una computadora elaborada para interactuar con la humanidad resolviendo que muchas veces van a contramano.

Conclusiones

En base a los resultados en relación al estudio encarado sobre “Incidencia de la inteligencia artificial (IA) en un mundo vertiginoso, y su impacto en la psicología humana se concluye:

1. La IA como parte del ingenio del hombre, debe constituirse en una herramienta de alcance universal, pero siempre mostrando sus potenciales, que no pueden exceder la misma capacidad del hombre, y en éste sentido deben visibilizarse las limitaciones que entraña.
2. Dentro de los parámetros racionales, la utilización de la IA debe llegar como servicio a todo el conglomerado social, a fin de sacarle el mayor rendimiento posible para la construcción de una más y mejor convivencia entre los individuos.
3. La IA, nunca podrá sobrepasar el ingenio del hombre, consecuentemente la última palabra no podrá tener la máquina, sino el hombre, aunque este aporte humano sea lento y tardío.
4. A pesar del soporte humano limitado y perfectible, la IA siempre estará a merced de las directrices humanas, la IA siempre estará en actitud de servidumbre.
5. Las respuestas de la IA, a las cuestiones humanas, llevarán siempre la impronta de su creador, el ingenio humano, la limitación de ésta, supone la limitación de aquella.
6. La IA es 100% recomendable para cualquier tipo de investigación, pero dentro de los parámetros científicos, de investigación comparativa de exhaustivas fuentes.

Bibliografía

Baquero Pérez, P. J. (2023), Cuestiones éticas sobre la implantación de la inteligencia artificial en la administración pública. Recuperado de <https://revistacanarias.tirant.com/index.php/revista-canaria/article/view/8>

Barona Villar, S. (2019). Inteligencia artificial o la algoritmización de la vida y de la justicia: ¿solución o problema?. Recuperado de <file:///C:/Users/Carlos/Downloads/ssrn-3510300.pdf>

Boden, M. A. (2017), Inteligencia artificial. Recuperado de https://books.google.com.py/books?hl=es&lr=&id=LCnYDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=la+inteligencia+artificial+no+es+muy+conocida&ots=dsWsxW9Lod&sig=EwETcy2Ps0dfPtQfdl7J8FqDLHg&redir_esc=y#v=onepage&q=la%20inteligencia%20artificial%20no%20es%20muy%20conocida&f=false

Contreras Rivera, L. et al (2025). Ética en el uso de la inteligencia artificial en la investigación científica: desafíos y consideraciones. Recuperado de https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2665-03982024000202101

Contreras Ugarte, J.V. A. (2024). «Inteligencia artificial» ¿error o acierto?. Recuperado de https://www.scielo.pt/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2183-95222023000200289&lang=es&B6

Juca-Maldonado, F. (2023). El impacto de la inteligencia artificial en los trabajos académicos y de investigación. Recuperado de <https://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA/article/view/556>

Junqué, C. & Jódar, M. (1990). Velocidad de procesamiento cognitivo en el envejecimiento. Recuperado de <https://digitum.um.es/server/api/core/bitstreams/02aa0561-972d-4381-980a-b9b5cc1faace/content>

Lopezosa, C.; Pérez-Montoro, M.; Carina Rey, C. (2024). El uso de la inteligencia artificial en las redacciones propuestas y limitaciones. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/5894/589478541013/589478541013.pdf>

- Moreno Padilla, R. D. (2019). La llegada de la inteligencia artificial a la educación. Recuperado de <file:///C:/Users/Carlos/Downloads/Dialnet-LaLlegadaDeLaInteligenciaArtificialALaEducacion-7242777.pdf>
- Nasteski, V. (2017). Una visión general de los métodos de aprendizaje automático supervisado. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Vladimir-Nasteski/publication/328146111_An_overview_of_the_supervised_machine_learning_methods/links/5c1025194585157ac1bba147/An-overview-of-the-supervised-machine-learning-methods.pdf
- Rondon Morel, R. O. et al (2024). El Impacto de la Inteligencia Artificial en la Formación Docente. Recuperado de https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2665-02662024000200368
- Sossa Azuela, JH (2020). El papel de la inteligencia artificial en la industria 4.0. Recuperado de https://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI_UNAM/89/1/01_inteligencia_artificial_juan_sossa.pdf
- Villena Atoche, C. A.; Calsin Berríos, W.; Espinoza Gaona, D. I. & Rengifo Osorio, J. A. (2024), Aplicación de la inteligencia artificial en la resolución de problemas matemáticos en el nivel universitario, Recuperado de <https://www.revistasocialfronteriza.com/ojs/index.php/rev/article/view/458/845>